

El Final de una Arcadia Gauchesca

DESDE hace más oídas bivenidas a la sexta edición de "Campo", de Javier de Viana, publicado por "Ediciones de la Escuela Criolla", en su Colección "Recomienda", con un preludio, tan alizado en su esencia como bien documentado, a cargo de Heber Rivillo.

"Campo", 1960, primera tborpuntina de escritos de Javier de Viana, es de esos libros, un tanto obviados, que suenan con la poesía. Es sin duda la obra más pura del autor, cuando "el campo" es el campo, un drama rural, sin entretelones, transformando las crónicas escritas con mayor cuidado antes de que lo describa en los históricos la emigración forzada y los miserables abriguaderos llevados a Javier de Viana a escribir cuatro tristes cuadros, para periodistas positivos, en su afán desesperado por ganarse la vida.

El "Campo" de Javier de Viana quisiera la habitual idilia de un lugar arcádico, lleno de colores vividos, de amores y satisfacciones exuberantes, de sencillos hechos de comunitaria gente. Pues, cosa es notar, la atmósfera del naturalismo francés por sobre norteamericano joven literatura se hace de siglo y De Viana apuró extremos, inverosímiles, a un verismo crudo donde las cosas se iluminaron por su sombra.

Pero no se trata de una mera literatura en este caso al menos. Porque Javier de Viana ejerce una literatura testimonial y comprome-

tida. Si el campo URUGUAYO que aparece en su libro es un poco de memoria, de historias y de explotación del nombre por el hombre, esa visión no es el resultado de un deliberado propósito naturalista, sino la consecuencia del enteramente angustiado de Viana con una tierra, asaltada por las revueltas y el caos de los políticos involucrados tal vez, ignorantes y sin horizonte para quienes viven en ella.

En los relatos de "Campo" hay un vigor narrativo que resalta en la observación, un constante impacto dramático. En su libro, Javier de Viana nos describe las últimas guerras, y lo cuenta en qué en los conflictos correspondientes a su gente cordobesa se ve a los gauchos arrancar a la revolución sin separarse al Quijote, siguiendo al capitillo y a la divisa, con valor y con fuerza, que saben ser justas, como quieren ser el mundo. "Última Campaña", "Por la Causa", "La Trenza", "Persecución" y "El de Muros" describen las paciencias, los sacrificios y resultados en persona, tras de la divisa blanca, asesinamiento seguido. Es al final de estos ensayos de cultura cuando algunos personajes como se representan estos un cuento desmonstrativo, Viana lo pasa por alto editor en su libro todo tipo de los relatos y las crónicas de Viana corresponden a sucesos y otros chicos. Se comprende así una asombrosa paradoja muy reveladora de un trágico periodo histórico. En "Última Campaña" en Cesario Manduca Matos, desconsolado



Viana

y sin ganas de seguir la revolución que se viene, llorando por su querido por un devoto monjevilliano, toma su lanza y se acuerda a su vez "Ritaba carajo que no jala de decir lo que está en mi corazón". En "Por la Causa", con un planteamiento parecido, es el soldado, un grande soldado a pulbos, en combate, quien se gana la muerte. En "La Trenza", se muestra una desigualdad social monstruosa, pero también la fuerza del hombre vidente de un acto desafío, seguido por su cumulo. Dentro de sucesos inverosímiles, "Persecución" contradice con una sólida historia la mayoría crónicas pasionales, de combatiir en nostros tiempos perdidos. Y "El de Muros" resulta, en cierto modo, el más significativo de los relatos de "Campo" dedicados a las guerras civiles con su descripción de una guerra y su caos, a través de la cual Viana presenta a unos soldados jóvenes monjevillianos desorientados en el verdadero rostro de la guerra, mezclado con su sangre y, en algún caso, con una muerte atroz al saber que esa guerra era una gloriosa operación. Allí, "La Trenza" no es más que una tanta sangre hermosa", un sacrificio que, sin embargo, no es tanto a vivo de la consciencia, luego, en "El de Muros" un oficio crudo y rústico muy curioso, ver como este relato se approxima a "La Bella Inés del Cesar", de Stephen Crane, novela publicada en EE.UU. en la misma época, en libro del que Viana no pone tampoco nombre, y que se refiere a otra trágica guerra por causas fratricidas.

Los demás cuentos de "Campo" atañen a la descripción combatiente; en algunos casos, a la actividad de tipo, como en "La Vendimia"; en otro a la tortura criminal, como "El Cofín"; en algunos accidentes, a la violencia de una desdicha moral y material del sacerdote y los oficiales. Entre tales relatos el libro de Javier de Viana se hace muy evidente en "Los Amores de Monjevilliano", una novela en la cual sus cuidados pincelados, con elaboraciones de una lectura considera de suspenso, en tanto cuadro de ellos van creciendo y menguando otro, y todo culmina con una efusa y orgullosa dramática. De este modo, con mayor o menor calidad, todas las narraciones de "Campo" nos devuelven a un estatuto completamente negado, demostrando que Javier de Viana, en su mejor aspecto, no es un escritor para escuchar en el pastoreo literario. Estos cuentos perdieron sus leñas y sonadas hoy, y son apreciados como se lo merecen.

JOSE CARLOS ALVAREZ

El Final de una arcadia gauchesca [artículo] José Carlos Alvarez.

AUTORÍA

Alvarez, José Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Final de una arcadia gauchesca [artículo] José Carlos Alvarez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa